

El general inglés French dirigió a Herriot el siguiente bellissimo telegrama en el siniestro mes de agosto de 1914:

We are slow but sure, We come now.

(Somos lentos, pero seguros; ahora, llegamos.)

Llegaron y se portaron como héroes. No lo olvidemos.

* * *

Haciendo caso omiso de la prensa socialista, cuyo juego es siempre turbio, la otra prensa de Francia, la buena prensa, lastima hoy o indigna al lector cuantas veces se refiere al asunto de Etiopía. Con disimulo y con el tono de quien desea justificar sus propios errores de otro tiempo, se burla esta prensa de las «fuerzas espirituales», de las «simpatías de los débiles» y de los intentos de «establecimiento de un Derecho Universal». *Le Matin*, por ejemplo, que en agosto ensalzaba en sus columnas de honor al profesor Jeze, ahora se pregunta si es lícito que un profesor de la Escuela de Derecho de París gane a la vez honorarios como defensor de los negros.

Inútil decir que las contradicciones inevitables cuando uno vuelve la espalda a los principios, han menudeado esta vez. En esta página se habla con horror de la esclavitud existente en Etiopía — ¡talvez la más inofensiva de las esclavitudes! — y en la página siguiente se celebra la matanza de miles de etíopes, inclusive niños, que son negros, pero niños.

* * *

¿Se ha preguntado Ud.—quien me lee—qué significa eso del «derecho de Italia a su puesto al sol en Africa»? ¿No se ha ganado Italia, noblemente, sin homicidios, un inmenso puesto al sol en todos los continentes? ¿Cuántos son los italianos con quie-